

UTILIZACION DEL DICCIONARIO DE R. J. CUERVO PARA LA LINGÜISTICA GENERAL

Queríamos poner de relieve el provecho que se puede sacar de una utilización de los materiales reunidos por el insigne filólogo R. J. Cuervo en su *Diccionario de construcción y régimen*. Hemos escogido el artículo *empeorar*¹ que contiene cincuenta y ocho ejemplos de dicha palabra.

Los 39 que corresponden a la lengua clásica son clasificados por Cuervo de este modo: del 1 al 35 "hacer que lo malo se vuelva peor", y del 36 al 39 "A veces denota no el concepto de ir de mal a peor, sino el de pasar de bueno a menos bueno o malo".

Resumiendo, habría 35 casos de "malo → peor".

4 casos de "bueno → malo".

Es muy interesante esta dualidad aparente de significación.

El empleo primitivo de *empeorar* debió corresponder al sentido de "pasar de malo a peor". Ya en latín tardío existía *PEIORARE* (Julius Paulus). En cuanto al prefijo, se eligió *IN*, cuyo papel es hacer pasar de un lugar o estado a otro lugar o estado; véanse estos ejemplos: "*in peiorem partem rapuere*" (Ter.), "*fictus in peius uultus*" (Hor.), "*in peius ruere*" (Virg.), etc...

El paso de *malo* a *peor* corresponde a un MOVIMIENTO cuyo origen es *malo*:



Esto es "de mal en peor", en que *en* representa el movimiento. Este tipo corresponde a los ejemplos 1 al 35 y a las letras *b* a *o* y *q* a *s*².

¹ Boletín del Instituto Cuervo y Cuervo, VI (1950), págs. 97-100.

² Señalamos con las letras *a* a *s* los ejemplos del período anteclásico.

Para explicar el segundo sentido, "pasar de bueno a malo", hay que considerar el conjunto de las nociones, de *bueno* a *malo*:

« + mejor <—bueno O malo—> peor — »

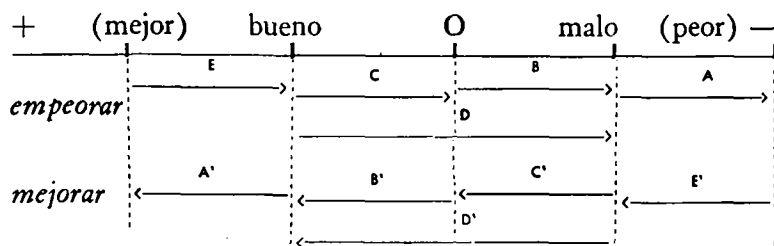
En los verbos *empeorar* y *mejorar* los comparativos han conservado su valor de "paso de + a —" (*peor*) y de "paso de — a +" (*mejor*): Cuando no se consideró la base sino sólo el movimiento, *empeorar* llegó a significar "paso de un estado + a un estado —". Teóricamente, pues, *empeorar* pudo aplicarse a los pasos de "*mejor* → *bueno*, *bueno* → *cero*, *cero* → *malo*, *bueno* → *malo*, *malo* → *peor*". Estamos seguros de que cuando salga a luz el artículo *mejorar*, encontraremos los significados opuestos, desde *peor* hasta *mejor*, en orden inverso³.

Los ejemplos de *empeorar* que corresponden a estos empleos (paso de *bueno* a *malo*) son los núms. 36 al 39⁴ y las letras *a* y *p*.

En resumen, las posibilidades son las siguientes:

= Movimiento de + a — : *empeorar*

= Movimiento de — a + : *mejorar*



³ Las dos nociones van asociadas en muchas frases; tenemos ya ej. de *mejorarse* en los nos. 2, 18, 20, 22, 24, etc.

⁴ El ej. n. 6 es dudoso: "¿Por qué se resolvería Bermúdez a tan grave mudanza...? No tiene duda que con ella *empeoró* la exposición del drama, haciéndola menos natural e interesante". La base parece ser "natural e interesante", esto es, "buena".

Sin un contexto extenso, no se pueden clasificar exactamente los ejemplos. Así que entre los núms. 1 a 35, hay casos de B y de A:

Ej. B: "Si algunt monesterio se dañase o se *empeorase* por maldat de los monges" (m).

Ej. A: "Mi mal por todas partes se *empeora*" (15).

En los ej. 36 a 39 y *a* y *p* hay los casos de

D: "Por espacio de ocho o diez millas, hermosos campos, como todos los que rodean a Bolonia; buen camino. Después el camino y el campo *empeoran*" (39).

y E: "La cual [moneda de oro puro] siendo puesta a examen de fuego, no se *empeoraría* en ninguna manera, ni se perdería nada de la perfección suya" (a).

A veces no se puede encontrar una base determinada para este verbo, y entonces tiene su sentido absoluto de "paso de un + a un —": "La prisión de Orestes, que Eurípides puso en relación, Cañizares, con la gracia que tenía de *empeorarlo* todo, la pone en el teatro" (36), o cuando decimos "este hombre que lo *empeora* todo".

El pequeño problema tratado aquí no era de gran dificultad; pero ante una abundancia de materiales como la que ofrece el *Diccionario* pensamos que es conveniente tratar de clasificar los ejemplos desde el punto de vista de un *estructuralismo semántico*, que parece procurar medios capaces para aclarar varias cuestiones delicadas; ésta es sólo muestra del método.

BERNARD POTTIER.

París.